

# Los empresarios, escépticos ante la falta de respuesta de los partidos a sus problemas concretos

SAN SEBASTIAN, 5 (INFORMACIONES, por M Antonia G. Quesada).

**E**SCÉPTICISMO ante las propuestas de los partidos de izquierda y centro era el ambiente que se advertía entre los empresarios guipuzcoanos, tal vez por no haber recibido respuestas satisfactorias a sus peticiones de soluciones a sus problemas concretos al finalizar las reuniones sobre «Programas económicos de los partidos políticos», que se desarrollaron ayer en las dependencias de la Escuela Superior de Técnica Empresarial (E.S.T.E.).

Participaron en la misma los representantes de los Partidos Demócrata, Socialista Obrero y Comunista, que también apuntaron soluciones económicas concretas respecto a los problemas de la economía regional vasca que les fueron formuladas por los ponentes durante el coloquio que siguió a su intervención.

El programa sufrió algunas modificaciones debido a la ausencia de don Francisco Fernández Ordóñez y de la sustitución de don Miguel Boyer por don Julián Campo.

Los tres ponentes, don Eduardo Merigo (P.D.), don Julián Campo (P.S.O.E.) y don Ramón Tamames (P.C.E.), se mostraron de acuerdo en cuanto a los planteamientos básicos a adoptar a corto plazo para resolver la crisis económica, una vez consolidado el proceso democrático del país.

Paro, inflación y déficit en la balanza de pagos, fueron los puntos de partida de los tres ponentes, que trataron de entablar puntos de diálogo con los empresarios, quienes en todo momento se mostraron reticentes a las medidas que se exponían.

Las medidas que se describieron para esta primera fase de reactivación económica fueron, según los empresarios, muy parecidas, salvo en el espíritu que inspira a cada uno de los partidos.

## SEÑOR MERIGO (P.D.): «AUMENTAR P.N.B., PRODUCTIVIDAD Y EXPORTACION»

«Un plan de estabilización para salvar la crisis económica —dijo el señor Merigo— es una solución equivocada, puesto que esta medida se debe adoptar en situaciones coyunturales, y además contribuiría a bajar la productividad, en un momento en el que las empresas españolas sólo están produciendo al 80 por 100 de su capacidad. Con ello se resolvería un problema a corto plazo para hacerlo más grave al poco tiempo.»

«Para paliar los tres fenómenos citados anteriormente —continuó el representante del Partido Demócrata— es necesario primero aumentar en un 5 por 100 anual el producto nacional bruto, para lo cual sería necesaria una reactivación.

En segundo lugar, para disminuir gradualmente los efectos de la inflación hay que aumentar la productividad e intentar disminuir los niveles de gasto y renta, dirigiendo nuestra actuación a aumentar el volumen de exportaciones, con lo cual remediaríamos el tercer problema.»

Por último, el señor Merigo señaló la necesidad de un pacto social, siempre que se contase para ello con un amplio «consensus» social, «para lo cual es imprescindible eliminar las diferencias de rentas.»

En este aspecto los representantes de los otros dos partidos se mostraron en des-

acuerdo, argumentando que el pacto social es imposible mientras no exista un Gobierno apoyado por las clases populares, que cuente con la ayuda de unos sindicatos obreros fuertes e identificados con sus gobernantes, «como ha sucedido en Alemania o Inglaterra.»

## DON JULIÁN CAMPO (P.S.O.E.): «LUCHA CONTRA EL PARO, DESGRAVACION FISCAL DE EMPRESAS Y PLANIFICACION DEMOCRATICA»

Don Julián Campo, representante del P.S.O.E., dio una serie de medidas —ya expuestas anteriormente por otros representantes de su partido—, basadas principalmente en la lucha contra el desempleo. Como punto más importante destacó los estímulos directos a la creación de puestos de trabajo, por medio de la desgravación fiscal a las empresas, para que puedan aumentar sus plantillas. «Además —añadió—, sería necesario trasladar parte del peso de la Seguridad Social al Estado.»

El señor Campo apoyó las inversiones extranjeras «controladas y dirigidas en función de las necesidades del país», y la integración europea, que sólo podría efectuar un Gobierno con el suficiente apoyo popular, único que podría plantear una política más consecuente y de acuerdo con las necesidades reales del país.

El representante del P.S.O.E. señaló entre los objetivos más inmediatos la reforma fiscal, resultado del debate nacional, del gasto público y de la administración financiera del Estado. Todas estas medidas, «acompañadas de una planificación de carácter autonómico y democrático.»

## SEÑOR TAMAMES (P.C.E.): «RESTABLECER LA CONFIANZA, IMPULSAR LA DEMANDA Y LUCHAR CONTRA LA INFLACION»

El señor Tamames, que habló en nombre del Partido Comunista, indicó que la tarea de un Gobierno representativo se basaría en restablecer la confianza, impulsar la demanda global y luchar contra la inflación. Para restablecer la confianza de los empresarios consideró necesaria la ayuda a las pequeñas y medianas empresas y la integración en Europa.

Al contrario que el señor Campo, el representante del P. C. E. defendió la amnistía fiscal, que el P.S.O.E. considera «inoperante, además de un agravio». El señor Tamames, sin embargo, dijo que en los últimos años, el 100 por 100 del país había cometido fraude fiscal, por lo que era necesario partir de cero.

«Predicar la austeridad desde la izquierda —señaló don Ramón Tamames— es hacer

un servicio a la derecha. La única austeridad que se puede predicar es la dirigida a los grupos privilegiados de la sociedad.»

Finalmente, el señor Tamames dijo que era imprescindible abordar una transformación democrática de la agricultura, del I. N. I. y de la enseñanza, así como que el Banco de España ejerciera un mayor control sobre la Banca privada y se prohibieran las sociedades de financiación de los Bancos.